

Qatar se vacía de trabajadores precarizados

JOSÉ LUIS LANA O :: 31/12/2022

10.000 trabajadores del sudeste asiático ya han sido expulsados de Qatar. La mano de obra barata que levantó estadios vuelve a sus países de origen con la misma pobreza

Qatar se vacía. Parte del trabajo esclavo regresa a casa. La mano de obra barata que levantaban las ciudades de otros vuelven a las suyas como vinieron, con una mano atrás y otra adelante, con esa pobreza de perro flaco esperando que la vida escampe.

El portal 'Pro Football Reference' reveló que 10.000 trabajadores del sudeste asiático ya han sido expulsados de Qatar y han regresado a sus países de origen. Muchos de ellos afectados por despidos improcedentes, arbitrarios, con indemnizaciones irregulares sujetas a procedimientos judiciales sin resolver. Un comportamiento habitual en plena construcción del Mundial, denunciado por varias organizaciones de DDHH, pero que se ha multiplicado por diez con la finalización del torneo.

El mundo cambia, cambia la realidad y las palabras que usamos para describirla. Ya no se habla de proletariado, sino de "precariado". La prole ha desaparecido, y es el individuo "creado" que desnuda el reverso de la injusticia. Vivimos en una nueva intemperie que obliga a los países a ponerse una "camisa de fuerza" confeccionada por reglas fijas a las que deben someterse todos los gobiernos: libre comercio, equilibrio presupuestario, mercado de capitales libres, sector público reducido, mano de obra barata y mercado laboral desregulado.

"Si a tu país todavía no le han tomado las medidas para su 'camisa de fuerza', ten paciencia, pronto la tendrá", ironizaba el analista conservador norteamericano Thomas Friedman.

A los desarraigados de la tierra se les acabó el Mundial, y algo más: ya no les quedan lugares en el mundo donde poder echar el ancla, donde plantar sus raíces.

Vivimos una época de interpretación de la realidad, con una cierta orfandad por los hechos, rodeados de un espacio de miseria moral que nos habita y nos desnaturaliza. Obreros de la construcción, limpiadoras, barrenderos, nanas, chóferes, basureros, camareros, cocineros, expulsados del mercado a través de corredores "deshumanitarios" en una guerra silenciosa, invisible, en unas transferencias infames entre el embrujo insolente de la riqueza ostentosa y extravagante del Emirato y la miseria más absoluta de sus trabajadores esclavos.

¿Dónde están esos postulados del humanismo ilustrado, ese que puso al hombre y su razón como medida de todas las cosas? ¿Dónde acaba nuestra percepción y preocupación por el otro?

El fútbol debe estar despolitizado, sugieren. ¿Más? Ha pasado de ser una actividad basada en la gestión de emociones a una tarea sostenida en la gestión de intereses. Un fenómeno de masas amparado por una pasión ciega y sorda, incapacitada para cualquier acto de

resistencia.

Qatar se vacía. El trabajo esclavo regresa a casa. Son pobres hambrientos que se alimentan de abismos. Esa especie de orfandad ante el porvenir. Esa imagen desoladora de una humanidad dañada, desatendida, que nos atraviesa y nos degrada.

Página 12

<https://www.lahaine.org/mundo.php/qatar-se-vacia-de-trabajadores>